

Unión ATM - El Anfiteatro

<https://www.unionatm.es/>

Número doce: "Master and Commander"



El Anfiteatro.

La opinión independiente de la Unión Internacional de peñas del Atlético de Madrid.

Autor: Eduardo Fernández, presidente de la Unión Internacional de peñas del Atlético de Madrid.

Master and Commander

Muchos de ustedes recordarán la aplaudida película que narra las aventuras del capitán Jack Aubrey al mando del navío Surprise, y por ello espero que sepan disculpar la licencia de recurrir a ella como introducción que entiendo idónea, para acercarme a la figura del entrenador más laureado en la historia del Atlético de Madrid.

Algunos maestros nos ha deparado la historia del fútbol durante el último siglo, y no pocos comandantes. Pero solo un ramillete de elegidos para la gloria puede presumir de ambas cosas. Y es que no es empresa fácil aunar conocimiento y liderazgo; maestría y determinación; talento para ilustrar y capacidad para convencer.

Si además y por añadidura nos encontramos ante un entrenador que ejerce su profesión desde el sentimiento, logrando una simbiosis perfecta entre lo que hace y lo que hace hacer, debemos concluir que nos estamos refiriendo a una de esas personas capaces de cambiar el presente, diseñando el futuro.

Recuerdo nitidamente aquellas vísperas de nochebuena de 2011 cuando saltó la noticia de que un seguidor del Atleti, ex jugador por más señas y entrenador por vocación, se hacía cargo del equipo. Y recuerdo también la unanimidad de todos los

miembros de mi familia a la hora de valorar su contratación como un acierto. Sentimiento que, me atrevo a asegurar, fue compartido por la inmensa mayoría de los Atlético, que desde aquel mismo momento empezamos a recargar las baterías del orgullo que venía languideciendo desde hacía ya varios años, porque lo que percibíamos los aficionados en aquel momento con absoluta claridad era que el comandante venía al rescate.

Y digo bien rescate pues, aunque dé la impresión de que algunos no lo recuerdan, lo cierto es que por aquellos días navegábamos a la deriva, abandonados a nuestra suerte y a la espera de que una enésima tormenta nos mandase irremediabilmente al fondo del mar. Solo nos mantenía a flote la esperanza de encontrar a quien estuviese dispuesto a tomar el timón y dirigir la nave de vuelta al puerto del que nunca debimos salir. Y todas nuestras miradas se dirigían allende el océano hacia tierra hermana. Hacia la Argen-



Eduardo Fernández

Presidente Unión
Internacional de
Peñas del At. Madrid

tina.

Llegaba el Cholo para tomar el mando de la nave y con el Mono y el Profe como lugartenientes y, siempre a pecho descubierto, se aprestó a la lucha con el desenfreno de los valientes y la prudencia de los inteligentes. No solo tenía que devolvernos a todos la fe un tanto perdida por aquellos tiempos, sino que, y por si fuera poco, tenía que reconstruir un equipo cuyos jugadores parecían haber perdido la confianza en sus propias posibilidades. Y ahí apareció el psicólogo que todo porteño lleva dentro, devolviéndoles en poco tiempo su autoestima en aras a transformar un

pesado mercante en elegante bajel.

Ni un solo Atlético dudó por un instante que Simeone era la persona adecuada para marcar el nuevo rumbo y gestionar el equipo en la azarosa travesía que tenía por destino recuperar el tiempo perdido y volver al esplendor en la hierba.

En cierta ocasión, un jugador de notable ascendencia en el vestuario me comentó con la admiración propia de un leal discípulo, que el Cholo había nacido para entrenar. De hecho, y para refrendar tal aseveración, recojo aquí una anécdota que circula a través del acervo popular rioplatense según la cual, en el momento de enseñar el recién nacido a su madre, el médico le dijo: "señora, ha dado usted a luz un entrenador". Quizás sea solo una leyenda, pero, en cualquier caso, no seré yo quien dude de la veracidad de una historia tan sugestiva que merece ser real, porque lo que realmente importa es que allí empezó todo.

Según cuentan sus biógrafos, el chico Diego Pablo decía siempre a todo el que le preguntaba que lo que quería ser de mayor era futbolista. Probablemente, ni el propio Diego adivinaba por aquel entonces que llegaría a ser no solo un futbolista de notable calidad, sino también -y por encima de todas las cosas- un entrenador de reconocido prestigio llamado a dejar una huella indeleble en uno de los clubes europeos más íntimamente ligado a ese sentimiento con el que todos los argentinos viven el

fútbol.

Decía el inolvidable Ladislao Kubala que para triunfar en fútbol había tres requisitos imprescindibles: saber, querer y poder. Nuestro hombre de negro siempre quiso, y desde ese momento podía. Solo faltaba por comprobar si sabía, algo que muchos jamás pusimos en duda, conocedores de su trayectoria.

No obstante, la tarea se prometía hercúlea y el propio mister era sin duda consciente de que tendría que vencer a poderosos enemigos, dotados de muchos más recursos y bastante menos escrúpulos. Llegaba por tanto el momento de llevar a la práctica su conocida idea de que, si se cree y se trabaja, se puede.

Volviendo a la apasionante travesía que constituye el camino iniciado hace casi una década, creo llegado el momento de poner de relieve por qué, en mi opinión, el Cholo se ha convertido en un referente para los aficionados que, como quien esto suscribe, entienden este juego como algo más que un deporte. Y es su innata capacidad para transmitir y convencer. Soy de los que creo que el Cholo convencería al propio Neptuno de la necesidad de tener coche. Y esa es la razón por la que jugadores que han alcanzado la excelencia en su juego bajo sus órdenes no han sido capaces de mantener ese nivel en otros equipos.

Si a todo lo anterior añadimos sus dotes como estrategia y conocimiento de la táctica necesaria para afrontar el combate que

supone cada partido, habremos de convenir que nuestro comandante es también un maestro. Maestro en la más noble de sus acepciones, pues magisterio es lo que imparte día a día y partido a partido. Sin duda a veces se equivoca, pero hasta de sus errores se sacan enseñanzas, pues es el primero en rectificar cuando es menester, dando a cada batalla el giro necesario para conseguir el triunfo, porque ante un ganador nato estamos.

Herederos de una escogida estirpe de entrenadores capaces de innovar y evolucionar en la búsqueda de la perfección, el Cholo se ha ganado el derecho a compartir estrado con insignes profesores de la talla de Helenio Herrera, Sacchi o Cruyff, por citar a algunos de los que más han contribuido a enriquecer el mundo del fútbol desde el conocimiento. El Cholo, nuestro Cholo, cogió el testigo que el destino le tenía reservado y que venía bendecido por los mismísimos Marcel Domingo, Luis Aragonés o Radomir Antic, y se aprestó a mantener rumbo fijo a la victoria.

Con todo, y admitiendo la inevitable e incluso enriquecedora controversia que pueda suscitar el Cholo entrenador, quiero, para terminar, poner en valor dos aspectos que le diferencian de otros técnicos de éxito con los que le ha tocado coexistir. Y le diferencian para bien.

El primero, y este sí que no admite discusión, es que su trabajo trasciende de las responsabilidades de un mero entrenador, alcanzando funciones propias de

El Anfiteatro

Opinión independiente de la Unión Internacional de Peñas del At. Madrid



la alta gestión. Esto le permite colaborar con la dirección del club dentro de un sistema organizativo que se está demostrando eficaz en el tiempo, y en el que su evidente implicación se ve reflejada en el resultado final de la gestión. Y eso solo se puede lograr juntando la capacidad con el sentimiento. Con ese sentimiento que el Cholo rezuma a raudales y que es intrínseco a los seguidores Atlético.

Y el segundo hace referencia a los valores. A valores tan profundos como intangibles, siempre presentes en todo el devenir del Cholo. A esos valores que se transmiten de padres a hijos y que forman parte esencial de la manera en que Simeone entiende la vida y, por ende, el fútbol.

Intrépido como Gravina, inteligente como Blas de Lezo y valiente como Churruca. Diego Pablo "el Cholo" Simeone, maestro y comandante.

Mucha suerte y mucho Atleti.

Eduardo Fernández
Presidente Unión Internacional de Peñas del Atlético de Madrid.

PUBLICIDAD



OFERTÓN
CAMISETA **GASTOS DE ENVÍO**
16,50€ GRATIS
(SOLO PENÍNSULA Y BALEARES)



PRODUCTO PROMOCIONAL
FIGUREX MADRID S.L.
Telf.: 667 697 294
marin@fgx.es
www.figurexmadrid.com



www.unionatm.es

PRECIO DE VENTA AL PÚBLICO: 18,95€ + 5€ DE GASTOS DE ENVÍO

www.unionatm.store

Link to Original article: <https://www.unionatm.es/el-anfiteatro/numero-doce-master-and-commander?elem=264481>